



PROCLAMA POR LA PAZ Encuentro Nacional de Dirigentes Kolping – Uruguay

Hoy, reunidos como Comunidad Kolping, provenientes de distintos rincones de nuestro país, elevamos una voz común, sencilla pero firme, que nace de la fe, se nutre del compromiso y se proyecta como esperanza: una voz por la paz.

Creemos en la Paz que brota del corazón en clave de Amor reconciliado, como nos enseña Jesucristo en el Evangelio: “Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios”. No se trata de una Paz pasiva ni de silencio ante la injusticia, sino de una Paz viva, activa, que se construye cada día con abrazos, con cuidar del otro, con empatía por el que sufre dolor, dando voz a esos millones de desplazados de sus casas y refugiados que hoy en carpas reciben asistencia de miles de voluntarios.

Inspirados en el ejemplo y el carisma de Adolfo Kolping, afirmamos que la transformación del mundo comienza en lo pequeño: en la dignidad del trabajo, en la educación que libera, en la comunidad que acoge y en la fe que se hace acción. La Paz se teje en la vida cotidiana, en cada familia, en cada grupo, en cada decisión que pone a la persona en el centro.

En estos tiempos desafiantes, nos hacemos eco de las palabras del Papa León XIV, que nos ha llamado con insistencia a no acostumbrarnos al conflicto, a no resignarnos a la división, y a ser artesanos de Paz allí donde estamos. Nos invita a construir puentes, a escuchar con respeto, a sanar heridas y a no perder la capacidad de encuentro. Una Paz desarmada y desarmante.

Por eso hoy, como dirigentes Kolping y en representación de la Comunidad Kolping de Uruguay, asumimos un compromiso renovado:

Ser constructores de paz en nuestras comunidades, promoviendo el diálogo y el respeto.

Trabajar por una sociedad más justa, donde nadie quede excluido.

Educar para la reconciliación, sembrando en las nuevas generaciones los valores de fraternidad en cada tiempo y lugar.

¡Vivir una fe, que se traduzca en servicio concreto a los más vulnerables! Hoy son los desplazados, refugiados y las miles de víctimas inocentes.

Por eso, hoy proclamamos nuestro compromiso: ser sembradores de Paz allí donde vivimos y trabajamos. Construir puentes donde otros levantan muros. Elegir el diálogo donde otros eligen el enfrentamiento. Custodiar la vida donde otros la amenazan. Y hacerlo juntos, como Comunidad Kolping, como discípulos de Cristo, como hijos de este pueblo que tiene sed de paz.

*“Nunca más la guerra, aventura sin retorno. Jesús venció a la muerte sin armas ni violencia.”
Papa León XIV, Vigilia por la Paz, 11 de abril de 2026*